

## NUESTRA HISTORIA

### DIOCESIS DE LA DORADA – GUADUAS

*La Diócesis es una porción del pueblo de Dios que se confía al Obispo, para ser apacentada con la cooperación de su Presbiterio y reunida por él en el Espíritu Santo por medio del Evangelio y la Eucaristía, construyendo una Iglesia Particular” (Concilio Vaticano II. Decreto Christus Dominus, Sobre los Obispos. Roma. 1965, No.11)*

La Diócesis de La Dorada-Guaduas fue creada por el Papa Juan Pablo II mediante las Letras Apostólicas del 29 de Marzo de 1984; este mismo día nombró como primer Obispo a Monseñor Fabio Betancur Tirado, Obispo Titular de Seredelli y Auxiliar del Arzobispo de Medellín, Cardenal Alfonso López Trujillo. La Diócesis integró parte de los territorios diocesanos de la Arquidiócesis de Manizales y de las diócesis de Facatativá y de Barrancabermeja. La Inauguración de la Nueva Diócesis y la posesión de su primer Obispo se llevó a cabo el 16 de Junio de 1984 en la ciudad de La Dorada. Presidió la ceremonia el Excelentísimo Nuncio Apostólico Angelo Acerbi y estuvieron presentes los Eminentísimos Señores Cardenales Alfonso López Trujillo y Aníbal Muñoz Duque, así como un nutrido grupo de Arzobispos y Obispos, más de dos centenares de sacerdotes, numerosas religiosas y delegaciones de laicos, de las parroquias de la Nueva Diócesis y de otras regiones del país.

Según se lee en la Bula Apostólica *Quod Iure Apostolica Sedes*, al efectuarse la erección de la Diócesis de La Dorada-Guaduas, los sacerdotes considérense adscritos a la Iglesia dentro de cuyos límites tienen un oficio eclesiástico. Los demás sacerdotes y los seminaristas sean asignados a aquella Iglesia en la cual tienen legítimo domicilio. Tratando de hacer una aproximación al número de los implicados, en esta Bula quedaron incardinados unos 25 sacerdotes (*Grupo de los Fundadores*), algunos otros sacerdotes, sobre todo de comunidades religiosas, que pronto emigraron, y el grupo de 13 seminaristas vinculados por su legítimo domicilio, todos en el Seminario Mayor de Manizales. Mencionemos también en este grupo de agentes a unas 18 comunidades de religiosas y un buen número de agentes laicos.

Respecto a la totalidad del territorio colombiano, la Diócesis de la Dorada Guaduas está ubicada en el centro. Ha sido llamada esta región “La Glorieta Vial de Colombia”. El área de la Diócesis está comprendida entre los 74° 33' y los 75° 30' de longitud oeste con respecto al meridiano de Greenwich y los 4° 55' y los 6° 25' de latitud norte. Una variedad de climas: ardiente tropical en la parte central de la misma a lo largo del río Magdalena; templado en las pendientes de las cordilleras Central y Oriental del sistema de los Andes, y frío en pocas parroquias de la parte alta de la Cordillera Central.

La creación de la Nueva Diócesis fue estimada desde siempre como un acontecimiento de Patria, ya que se vio en ella una bandera de paz que se expresaría en el lema elegido por el Obispo electo: Monseñor Fabio Betancur Tirado: *“Lancemos las redes en el nombre del Señor. Construyamos la Diócesis de la Paz”*.

### **Mons. Fabio Betancur Tirado 1984-1996.**

El Señor Arzobispo de Manizales, el día de la Inauguración, lo describió con acertadas palabras: “...*También se fundamenta la Nueva Diócesis en la persona de un sucesor de los Apóstoles, Monseñor Fabio Betancur Tirado, quien va a ser su Maestro, Pontífice, Pastor y Padre. El caudal de sus virtudes y su calificado y acendrado celo pastoral, aquilatado en innumerables experiencias apostólicas, aseguran para la Nueva Iglesia una dirección sabia, firme y fecunda, que anuncia muchas plenitudes*”.



Así lo conocimos, un Pastor en toda la plenitud del término, que asumió con radicalidad el encargo y se dedicó a cuidar el rebaño que le fue encomendado. Pronto organizó la Diócesis en Zonas Pastorales, puso al frente de ellas a sus Vicarios y Delegados Episcopales, impulsó la organización y el trabajo en las Vicarías Foráneas, constituyó los Consejos de Pastoral, de Presbíteros y, conforme a las indicaciones de su oficio, nombró su Colegio de Consultores. Pero, además, se esmeró por conocer todos los rincones de la Iglesia Particular en un afán incansable por llegar a todos y evangelizarlos a todos. Nada lo detuvo en su incesante peregrinación desde un extremo al otro por el territorio diocesano. Le dedicó tiempo a la Misión, ese fue su programa permanente. Hizo del encargo que se le encomendó como Director Nacional de la Misión de Reconciliación un programa bandera para ésta, que desde el comienzo fue llamada *Diócesis de la Paz*. Visitó constantemente las familias de los sacerdotes y de los seminaristas, estableció diálogo con cada uno hasta tal punto que aprendió a conocernos y a querernos como un verdadero Padre. Por la imposición de sus manos recibieron el sacerdocio 41 nuevos miembros del Presbiterio. Gestionó recursos, abrió caminos y, consciente de la importancia de la formación, procuró enviar sacerdotes a Roma para que adelantaran estudios de especialización. Durante su pastoreo, tuvo lugar la visita del Santo Padre Juan Pablo II a Colombia y organizó su paso por La Dorada en la Base Aérea de Palanqueros *Germán Olano*, en Puerto Salgar. Promocionó la organización de Asociaciones Cooperativas, como los Limoneros, y abrió caminos a otras organizaciones en la defensa de los derechos del campesinado. Se esmeró en la celebración de la primera década de la Creación de la Diócesis bajo el lema “10 años dejando huella”.

En lo material y otros campos se le deben obras como: La construcción de la Casa Episcopal (inaugurada el 6 de Agosto de 1986); la dedicación solemne de la Iglesia Catedral de *Nuestra Señora del Carmen* (12 de Agosto de 1994); la Curia Diocesana; el Seminario Menor *Santo Domingo Savio*, en su modalidad de convictorio y ambiental; Fundación la Sección de Filosofía y Pastoral del Seminario Mayor *Cristo Buen Pastor* con sus instalaciones en Pensilvania; la Reestructuración de la Casa de Encuentros de Puerto Salgar; la fundación del Monasterio de la Visitación en Pensilvania; la organización del Programa de Vivienda para damnificados de Armero, tanto en La Paz, como en la Ciudadela *San Miguel de las Guaduas*, en Guaduas, Cundinamarca; el empeño en la adquisición de vehículos para varias Parroquias, la emisora diocesana y la erección de nuevas Parroquias en: Caldas: El Espíritu Santo y La Milagrosa (La Dorada), El Divino Niño (Guarinocito), San Isidro Labrador (Berlín), María Auxiliadora (Pueblo Nuevo); Antioquia: San Francisco de Asís (La Danta), Nuestra Señora del Carmen (Doradal); Boyacá: San José y Cristo Rey (Puerto Boyacá), El Divino Niño (El Marfil); Cundinamarca: Sagrada Familia (San Carlos-Caparrapí), San José (Guaduas) y el Proyecto Parroquial de Terán-Patevaca (Yacopí).

### **Mons. Óscar Aníbal Salazar Gómez: 1999-actualidad.**



Nacido en El Santuario-Antioquia, el 21 de Septiembre de 1942. Fue Ordenado Presbítero el 19 de Noviembre de 1966 y Obispo el 2 de Diciembre de 1995. Obispo Titular de Boncariana y Auxiliar de Monseñor Félix María Torres, en la Arquidiócesis de Barranquilla. Nombrado por el Papa Juan Pablo II como segundo Obispo de La Dorada-Guaduas, tomó posesión de la Iglesia Particular el 31 de Julio de 1999.

Desde los primeros pasos por la Diócesis le hemos identificado como un Pastor sereno y bondadoso, creativo y propiciador de comunión. Preocupado y solícito por los sacerdotes y el Seminario, y por demás, cercano a su grey. Por la imposición de sus manos han llegado al presbiterado el significativo número de 64 nuevos Ordenandos para el servicio de esta Diócesis. A su pastoreo se debe el empeño diocesano por la Nueva Evangelización, direccionando las acciones del Plan de Pastoral mediante el SINE como opción prioritaria, no excluyente; pero

respetuoso con todas las demás posibilidades de acciones pastorales que puedan contribuir a la edificación del Reino de Dios en esta porción de la Iglesia.

Otro de sus desvelos como Pastor Diocesano ha sido, sin dudas, el constante y sanamente obsesivo estímulo a la apertura misionera de nuestra Iglesia de La Dorada-Guaduas, para lo cual ha propiciado espacios de reflexión y formación en esta dimensión y ha procurado establecer puentes y servicios a favor de Iglesias Hermanas. Campo en el cual, con toda certeza, deberá madurar más y ser más generoso nuestro Presbiterio.

En estos años de su servicio pastoral, se cuentan obras, como: Fundación de la Sección de Teología del Seminario Mayor *Cristo Buen Pastor*, y su traslado a la Sede de Puerto Salgar, Cundinamarca, cuya remodelación se adelantó bajo su dirección; la creación de la Fundación PROFIDEM; la llegada e impulso a la Diócesis de la Corporación PDPMC (Programa Desarrollo para la Paz del Magdalena Centro); el fortalecimiento de los Medios de Comunicación (Emisoras, Periódico, Página Web), como instrumento de evangelización; la Creación de la FUCD (Fundación Universitaria Católica de La Dorada), como puente necesario para brindar diplomados y otros estudios universitarios católicos, con una deseable proyección futurista, ser la universidad católica de la región; la erección de las nuevas Parroquias en Caldas: Jesús de La Divina Misericordia (Victoria Real, La Dorada); en Antioquia: Nuestra Señora de las Mercedes (Las Mercedes, Puerto Triunfo); y el establecimiento de los Proyectos Parroquiales en Boyacá: La Sagrada Familia (Puerto Serviez, Puerto Boyacá); en Caldas: Nuestra Señora de Fátima (Los Planes, Manzanares); en Cundinamarca: Nuestra Señora de Fátima (Ciudad de Los Virreyes, Guaduas); y El Sagrado Corazón de Jesús (en el sector aledaño a la Ruta del Sol: Guaduoero-El Dindal-Córdoba-Cambrás, Caparrapí

## **Mons. Hency Martínez Vargas**

Nació en Málaga (Santander) el 24 de febrero de 1958. Estudió Filosofía y Teología en el Seminario Mayor Arquidiocesano de Bucaramanga. Fue ordenado sacerdote el 10 de junio de 1985. En 1988 realizó un curso de medios de comunicación en el ITEPAL. Después de algunos años de experiencia pastoral fue enviado a Roma, donde en 1994 obtuvo la Licenciatura en Teología Dogmática en la Pontificia Universidad Gregoriana.

Durante su ministerio ha desempeñado, entre otros, los siguientes cargos: Vicario Parroquial de San Juan Bautista Girón (1985), Vicario Parroquial de San Laureano - Bucaramanga (1986), Párroco de San Claudio Obispo - Macaravita (1987 - 1989), Director Diocesano de Catequesis y encargado del Centro de Animación Pastoral Santísima Trinidad de Málaga (1990 - 1992), fundador y primer Párroco de la Santísima Trinidad en Málaga (1994 - 1999), Formador del Seminario Mayor Arquidiocesano de Bucaramanga (1999 - 2002), Canciller diocesano, Rector del Seminario Mayor Hispano Misionero de San José de Miranda, Párroco de la Catedral Inmaculada Concepción de Málaga (S.), miembro del Colegio de Consultores y del consejo presbiteral. En la actualidad se desempeñaba como Vicario General de la Diócesis de Málaga – Soatá y al mismo tiempo Párroco de la Co-Catedral de La Inmaculada Concepción de Soatá (Boyacá).



La noticia de su nombramiento se hizo oficial el día 13 de enero de 2019, Fiesta litúrgica del Bautismo del Señor a las 12.00 horas en Roma.

## Escudo Diocesano



La realidad territorial, son tierras a lado y lado del Río Magdalena.

La realidad socio religiosa de las parroquias que la integran, cuyos feligreses han permanecido fieles a la iglesia, gracias a la devoción a la Madre de Dios, y la misión del Obispo, de los Presbíteros, de los Religiosos, de las Religiosas y de los demás agentes de Evangelización. Lo anterior se significa con los colores del escudo, que son los tradicionalmente distintivos del culto mariano; y las dos mitades (escudo partido) que se unen para representar el recorrido del río y que encajan justamente.

Cada uno de los campos lleva una estrella o lucero de ocho rayos en la forma del escudo carmelitano, por la devoción mariana y para representar las dos Catedrales.

Se ha tomado por mueble principal del escudo un pez, por ser arma parlante de la ciudad episcopal. Se ha escogido el PEZ DORADO para representar a Jesucristo, el Señor y Redentor dentro de la mejor tradición eclesial, en efecto, fue el pez uno de los signos que más rápidamente se extendió en la primitiva Iglesia.

Jesucristo es el Pastor Bueno, el Pez Puro y el Obispo, como sucesor de los Apóstoles, es enviado como "Pescador de hombres", junto con los Presbíteros sus mejores colaboradores. Este concepto final, se representa en la bordura del escudo, de gules (rojo), y en la bordura hilos de red de pescar, para concretar la tarea evangelizadora: lanzar las redes en el nombre del Señor.